REFORMA

| Fecha | Sección | Página |
|---|---|---|
| 17.10.2008 | Primera: Opinión | 17 |


**ELIZONDO**

La crisis se explica en buena medida por la creencia de que los mercados no requieren regulación. Para salir se requiere pragmatismo y capacidad de acción.

# Lecciones para México

**CARLOS ELIZONDO MAYER-SERRA**

Estamos lejos de ver el fin de la crisis financiera mundial. Sin embargo, ya podemos sacar algunas lecciones. La primera: el costo de la ideología y la importancia de ser pragmático.

El secretario del Tesoro de Estados Unidos, Henry Paulson, era una mala opción para enfrentar una crisis que rompía los modelos ideológicos con los que habían operado los mercados financieros en las últimas décadas. Paulson hizo su carrera y fortuna en ese mundo, aprovechando tasas de interés históricamente bajas y la desregulación de los mercados. Ésta partía de la ingenua creencia de que los mercados podían diseñar instrumentos para proteger al sistema del riesgo propio de su actividad y de que ciertos activos, las casas, no podían más que subir.

Paulson no tenía los instrumentos analíticos para enfrentar la crisis. Un día rescataba una institución y semanas después dejaba quebrar otra: Lehman Brothers. Al siguiente día rescataba una aseguradora que estaba por reventar como consecuencia de la quiebra de Lehman. Luego propuso un plan de rescate basado en la compra de activos "tóxicos", el cual, a pesar de todas las expectativas que generó, no estaba funcionando.

Su atribulado comportamiento, sin embargo, no le ha impedido ser pragmático. Cuando vio que el Plan Brown de nacionalizar parcialmente el sistema financiero británico parecía funcionar e iba a ser seguido por la mayoría de los países europeos, optó por utilizar una parte importante de los recursos aprobados por el Congreso para comprar, prácticamente por la fuerza, una parte de las acciones de los bancos. Está por verse si es suficiente. No hay medida que resuelva la crisis, pero parece ir en la decisión correcta.

Para algunos republicanos más radicales se trata de una estrategia de corte socialista inadmisible. Sin embargo, Paulson decidió que si esta estrategia era mejor, había que usarla, aunque tuviera implicaciones ideológicas imposibles de aceptar para la base política del gobierno al que sirve.

Esto contrasta con nuestra ceguera ideológica en la reforma petrolera. Quizás el caso más extremo se refiere al monopolio de la refinación reservado para Pemex. Perdemos dinero en todas nuestras refinerías, sólo ganamos en Estados Unidos donde sí es legal asociarnos con una empresa privada. Ningún país importante del mundo reserva esta actividad a un solo actor. Sin embargo, para nuestra oposición es mejor importar gasolina y asociarnos con extranjeros fuera de México que permitirlo en nuestro país o dejar a los privados hacer esa inversión, si es que alguno se interesara en esta actividad en medio de esta crisis. Esta necedad ideológica implica que para tener más capacidad de refinación en México tenemos que gastar dinero público en un proceso que tiene poca rentabilidad, cuando se hace bien. Pero éste no ha sido el caso en el pasado y no tiene por qué ser distinto en el futuro, sobre todo dada la ausencia de cambios de fondo en el sector.

Otra lección es que la prudencia tiene sus recompensas. Por años se ha criticado la necedad de mantener finanzas públicas sanas y por lo tanto bajos déficits fiscales. Estados Unidos no siguió esta prudencia ni en lo fiscal ni en lo personal. Si se hubiera escuchado en México a los promotores de un gasto público deficitario, hoy estaríamos pagando muy caro tener una deuda más alta y necesidades de financiamiento importantes. Los países con altos déficits públicos y de deuda corriente han sufrido mayor volatilidad que nosotros. Por la misma razón no tienen margen de maniobra para utilizar, como lo pretende el gobierno de Calderón,

Continúa en siguiente hoja

$ 28623.00
Tam: 329 cm2
OSANCHEZ

CP. 2008.10.17

el gasto público como instrumento para estimular la economía.

En el rescate bancario mundial ha quedado claro lo importante de tener un gobierno con suficiente poder de acción. En Estados Unidos el gobierno requirió autorización del Congreso. Éste se la dio con tardanza y con más restricciones de las que originalmente pidió, pero le dejó suficiente margen como para cambiar la estrategia de rescate. En muchos de los países europeos el rescate se dio sin pasar por el parlamento. Por supuesto que debe haber rendición de cuentas. Sin embargo, tener un gobierno atado de manos puede representar un alto costo.

¿Cuántos amparos no habría en México si tuviéramos que hacer algunas de las cosas que están haciendo las autoridades en Europa y Estado Unidos? En México hasta la política de aranceles y cuotas compensatorias es motivo de amparo.

Hubo muchos excesos ideológicos en las políticas que se siguieron en los últimos años. Éstos explican en buena medida el tamaño del problema actual. Como en todas partes, estos principios ideológicos protegían a ciertos actores que se beneficiaron de las políticas de apertura sin regulación de las últimas décadas.

A muchos les ha dado por pronosticar el fin del capitalismo. Si en los países desarrollados fueran tan ideológicos como nosotros, este sistema de producción habría llegado a su fin hace muchos años, como lo pronosticó Marx a mediados del siglo XIX. Sin embargo, parece que el pragmatismo y la concentración de poder en el Ejecutivo les han dado los instrumentos para reaccionar. La crisis va a ser dura y larga. Su magnitud y duración dependerá de la capacidad de respuesta de cada país.

*Correo electrónico: elizondoms@yahoo.com.mx*